

## NOTA CRITICA

*Mycosphaerella graminicola* (Fuck.) Sanderson comb. nov., the ascogenous state of *Septoria tritici* Rob. apud. Desm. por F. R. Sanderson, *New Zealand Jour. of Bot.*, 14: 359-360. 1976.

*Mycosphaerella graminicola* (Fuck.) Sanderson nov. comb., estado ascógeno de *Septoria tritici* Rob. apud. Desm.

El autor considera que una forma peritécica que aparece en el trigo corresponde a la fase perfecta de *Septoria tritici*.

En un trabajo anterior ya había señalado que una *Mycosphaerella* sp., correspondía a *Septoria tritici*, pues había comprobado, mediante cultivos artificiales, que a partir de las ascosporas de la citada especie se formaban los picnidios característicos de *Septoria tritici*.

Ahora considera que esa *Mycosphaerella* es igual a *Sphaerella graminicola* Fuck., luego de comparar los peritecios de la especie neocelandesa con preparados de isotipo de la especie fückeliana (*Sph. graminicola* Fuck.) y pasa entonces esta *Sphaerella* a *Mycosphaerella graminicola* (Fuck.) nov. comb.

Es interesante considerar, según este autor, que Arx ubica a *Sphaerella graminicola* como sinónima de la gran especie *Mycosphaerella tasiana*; lo cual no es exacto, por cuanto si bien ambos peritecios y demás elementos esporíferos se parecen mucho existen ligeras diferencias morfológicas que luego de cultivar la que aparece en trigo y otras gramíneas, confirman que son distintas ya que mientras *Mycosphaerella tasiana* produce en cultivos artificiales una fase conídica perteneciente a *Cladosporium*, la especie que nos ocupá tiene como elemento esporífero imperfecto a *Septoria tritici*. Este es uno de los hechos que viene a convalidar lo que comenta Arx (*Bol. Soc. Arg. de Botánica*, 17 (1-2). 1977), sobre la necesidad del cultivo artificial de hongos vivos en taxonomía.

Según Sanderson, *Septoria graminicola*, en su fase perfecta, se halla distribuida en Nueva Zelandia, Australia e Inglaterra y en los primeros

lugares nombrados favorece la epifitía, como elemento de invernación y también por la posibilidad de la aparición de nuevas razas o líneas fitopatógenas mediante hibridaciones.

Además tenemos con esto una prueba de la necesidad que tienen los patólogos vegetales del conocimiento adecuado de la taxonomía, morfología y nomenclatura de los fitopatógenos, pues no sólo deben determinar que están en presencia, en este caso, de la mancha de la hoja del trigo, sino también las características de su organismo causante.

Entre nosotros no hemos hallado aún *Mycosphaerella graminicola* a pesar de cuidadosas búsquedas realizadas el año pasado por la Dra. Cristina Cordo de Balonga. *Juan C. Lindquist*